

~~4^{ta} 2^{da} 21^{da}~~
838 A=N.12 N.21
Memoria 2807

sobre

Las Aguas minerales de Puerto



Digitized by Google

Jun 20 1962
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
DE MADRID

Memoria

sobre

Las aguas mineral-medicinales de Puerto

1862

D. Carlos Vives y Las Médica Director de las minas
caballero de la Real Orden Americana en
trabal la tutela. Beneficente de la patria
concedida con el curso de epidemia de la
Aliva y otras cosas por disposición naciona-
les. Deseo expresional de las R. Academia
de Medicina y Cirujía de Barcelona y la
1862, indudable de la salud de amigos del
País de España de la

Madrid de 1862

Digitized by Google

Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
DE MADRID

Noticia de las nuevas obras hechas en el Establecimiento de los Baños de Quinto desde el año próximo anterior.

Después de lo manifestado en mi opúsculo del año anterior acerca de las grandes obras hechas hasta entonces en el Establecimiento de estas aguas minero-medicinales, no solo se llevaron a efecto las que se tenían proyectadas para antes de la temporada del uso de las mismas, sino que además se hicieron otras de muchísima importancia, dejando así completo el todo de un establecimiento de baños digno de figurar entre los primeros de su clase.

Desde luego se arreglaron y poblaron los jardines de escogidos árboles, arbustos, aromáticas plantas y preciosas flores; se construyó de sillería el gran depósito del agua, para surtir los baños; el vistoso templete de la casa de la fuente y demás adyacentes; sino que se hizo también un nuevo departamento para tomar los baños debajo de la plazuela de la fuente con diez cuartos independientes y sus correspondientes pilas en las que se bañaron ya los enfermos durante la temporada.

Por fin se hizo entre varias otras mejoras, una extensa plantación de morales y otras clases de árboles en todas las inmediaciones del establecimiento, desde la cumbre de los cerros contiguos y sus vertientes hasta la planicie del verjado y camino real, cuya plantación, dentro de pocos años deberá producir un efecto sorprendente a los transeúntes, no menos que a los bañistas, que encontrarán a un tiempo recreo y agradable sombra a todas horas del día.

Falta ya sólo para concluir como obra adyacente en el edificio de las cocheras, el departamento para los pobres de solemnidad y el de los militares de la clase de tropa.

Capítulo 1º

Vicisitudes atmosféricas durante la temporada del año 1862 y su influencia en los bañistas.

De las menos propicias fue seguramente para los bañistas la última temporada del uso de estas aguas. Dominaron casi de continuo, los vientos nordestes y noroestes, fríos los más de los días, borrascosos no pocos y hasta huracanados, al paso que menos frecuentes que otros años por las tardes los sudestes. Empañado el cielo las más de las mañanas con celajes, nubes y nubarrones, apenas dejaba verse nunca aquel sol puro y radiante que tanto (dilata) y reanima a los bañistas en los días serenos y apacibles, antes por el contrario, cuando llegaba a descorrerse, sin que soprase aire ninguno, su acción era (aguantosa) y abrasadora.

Otros días los cambios atmosféricos eran tan repentinos y extremados, que producían una impresión tan sensible y varia como ellos mismos, y sin que dejara de haber alguno que otro día de un calor sofocante, algunos lluviosos y no pocos con aparato de tronadas o tempestades, la que se realizó entre otras, el primero de setiembre por la tarde, fue muy espantosa por el impetuoso choque de los vientos huracanados, continuados truenos, caudalosa lluvia y aún granizo, que duró bastante rato.

Otra particularidad se hizo también harto notable, durante todo el verano. Solía por lo general observarse siempre otros años después de las tormentas cierta calma deliciosa, quedando el cielo sereno subsiguiéndose después por dos o tres días algún viento que purificaba la atmósfera; pero

no sucedía así este año que por lo común quedaba más densa y apenas nunca despejada.

El termómetro de Reamar no llegó más que un solo día a los 20° a las seis de la mañana en junio viéndose los demás entre los 12 y 18°; entre los 17 y 22° al medio día; y entre los 12 y 20° a las seis de la tarde.

En julio vagó la columna mercurial durante su primera quincena entre los 17 y 21° a las seis de la mañana habiendo llegado a los 33 y 34° al medio día, el 4,5 y 8 y hasta los 30° a las seis de la tarde de los mencionados días; permaneciendo los demás entre los 23 y 28°. No así en la segunda quincena que estuvo mucho más bajo a todas las horas respectivamente.

La primera quincena de Agosto ofreció muchas más alternativas que el mes anterior. Se le vio fluctuar desde los 12 a los 20° a las seis de la mañana; desde los 20 a los 27° a las doce del día; y desde los 21 a los 28° a las seis de la tarde.

En la quincena segunda fue menos marcada la oscilación, no obstante de verse muy pocos días despejada la atmósfera. Se mantuvo entre los 12 y 15° a las seis de la mañana, entre los 18 y 23° al medio día, y entre los 17 y 21° a las seis de la tarde.

En Setiembre por fin un solo día subió a 14° a las seis de la mañana, bajando hasta 8° otro día; no pasó de los 19° ningún día a las doce, ni de 18° a las seis de la tarde.

Las oscilaciones del barómetro fueron poco pronunciadas a no ser en los días de grandes tempestades en que se le vio descender a 23 pulg. 7 lin. sin que ascendiera tampoco a más de 27 pulg. 11 lin. en toda la temporada.

La temperatura del agua de la fuente no llegó más que a 14° R. cuya notable diferencia en los dos últimos años, puede atribuirse en gran parte a no haberse calentado tanto las capas de tierra que cubren las del manantial

por la menor acción solar sobre las mismas: pues como queda dicho fueron muy pocos los días que no empañasen el cielo nubes, nubarrones o celajes.

A pesar de tan poco favorables circunstancias como se han indicado no se vieron malos efectos en la salud de los bañistas: es verdad que las precauciones eran también mayores, y si bien los resultados no eran tampoco tan palpables como otros años de mejores condiciones atmosféricas, no dejaron por esto de ser satisfactorios sin que ocurriese durante la temporada ninguna defunción ni incidente alguno desgraciado.

Principales de Quinto en la tempe-
ratura obtenidos en las experiencias
de las obras del Establecimiento

Conclusiones

Resultados

Madrid, 1870



Capítulo 2º

Es de ver por el estado expuesto, el número de enfermos que tomaron las aguas minerales de Quinto en la temporada última de 1862, sus edades, meses de presentación, dolencias respectivas, resultados obtenidos, número de estancias útiles, su valor aproximado, cantidad de agua que se ha extraído para diferentes puntos del reino, producto de las aguas e importes de las obras del establecimiento.

Concurrencia. – Esta ha sido un tanto menor que los años anteriores, si bien no debe extrañarse atendido el tiempo tan vario que retraería indudablemente a los enfermos.

Entre los cuatrocientos ochenta y seis concurrentes ha habido un extranjero, doscientos sesenta y cinco varones y noventa hembras procedentes de varios puntos del reino; dieciocho varones y veintinueve hembras del pueblo; doce varones y once hembras pobres de solemnidad; y sesenta militares, entre ellos catorce oficiales, más () y cuarenta y cinco individuos de la clase de tropa.

Edades. – De un año a diez, sólo han sido dos; de diez a veinte, veinticinco; de veinte a treinta, ciento veintitrés; de treinta a cuarenta, ciento cuarenta y dos; de cuarenta a cincuenta, ciento dieciséis; de cincuenta a sesenta, cincuenta; de sesenta a setenta, veinticuatro; y de setenta a ochenta, diez. Así pues, se observa que desde la más tierna edad,

hasta la vejez pueden tomarse estas aguas sin inconveniente ninguno, siendo la de treinta a cuarenta la que más enfermos comprende.

Clase de dolencias. – Ocupan el primer lugar por su número las sifilíticas, siendo el de cuarenta y dos los concurrentes que las han presentado bajo diferentes formas.

Siguen a las precedentes las de las vías digestivas y vísceras adyacentes en número de ciento dieciséis. Es también muy considerable el de las de la piel, las reumáticas y las de los ojos comprendiéndose las más de ellas bajo la formas sifilítica, herpética y escrofulosa.

Es de suponer que el reumatismo ofrezca mayor número de casos en lo sucesivo, así que se vean los buenos resultados que han dado los baños este año.

Las demás enfermedades han venido a guardar la misma proporción que los años anteriores.

Resultados. – Puede decirse que han sido buenos en general, aunque no se hayan visto tantos casos de curaciones extraordinarias como otros años cuando el tiempo es más propicio. Por esta misma razón se observará también que el número de curados en determinadas enfermedades es menor, así como mayor el de sin resultados, pues como queda dicho anteriormente siempre que las condiciones atmosféricas no favorecen, los efectos de las aguas suelen ser más tardíos.

También ha sido una de las temporadas en que mayor número de enfermos se han presentado que ya por el carácter especial de sus dolencias, ya por el estado de las mismos pacientes, no ha podido permitírseles el uso de las aguas en toda su extensión, así es que sus efectos tampoco debieron ser muy apreciables, si bien no se les ha privado del

consuelo de tener un remedio en que cuando menos alentaban sus esperanzas.

La clasificación de curados ha ofrecido las mismas dificultades de siempre para poderse decir de un modo absoluto, pues algunos de los que (llevan cranotas), porque al parecer quedaron libres de la dolencia que les llevara al establecimiento vuelve a reproducírseles después, así como otros que al pronto dieron pocos indicios de una curación, curaron más adelante, lo que tiene lugar en muchas de las enfermedades periódicas, cuyo éxito no puede saberse hasta el siguiente año por los mismos, si es que vuelven al establecimiento, o por relación de otros convecinos (por el cion menos puede los a al) de cuidar de participarlo directamente.

En la clasificación de aliviados cabe mucho mayor (epotiton), tanto en las dolencias habituales como en las periódicas, puesto que en aquellas se pueden apreciar los efectos de las aguas desde el momento; y con respecto a estas, aunque en el momento de tomar las aguas no se sientan, que pocas veces dejan de insinuarse algún tanto cuando menos; es lo más común que los tales enfermos experimenten algún mal estar, que suele (toyarrico); siendo por otra parte muy raro que las secreciones que provocan las mismas aguas, no produzcan en ellos cierto cambio favorable que lo conocen muy bien, aunque no lo sepan explicar.

Finalmente en cuanto a los incluidos en la casilla de “sin resultados”, queda dicho anteriormente, que en algunos sucederá que al pronto no lo hayan tenido ostensiblemente y que en realidad lo tendrán más adelante así como podrá suceder también que otros que al tomar las aguas empeoraron, se alivien después, lo que tampoco deja de observarse con frecuencia.

Como quiera que sea, o tal como es dado practicar dicha clasificación, se ven los resultados de cada uno de los cuadros en general, y de cada uno de las dolencias que comprende en particular, sin que pueda menos de

inferirse por los mismos datos cual sea la excelencia de tan saludables aguas.

Capítulo 3º

Estadística

No debiendo figurar en el cuadro más que aquellas estancias que producen utilidades se excluyen de figurar en él las de los días que toman las aguas los vecinos del pueblo en razón a no salir de sus casas, así como las que causan los pobres de solemnidad; contándose sólo por mitad del valor que se da a las productivas, las de los militares de la clase de tropa, por estar alojados sin satisfacer nada por el hospedaje; así es que los útiles han ascendido sólo a tres mil nueve cientos seis, que calculados según es dado prudencialmente, a diez reales v. cada uno, importan treinta y nueve mil sesenta rs., de cuya cantidad una quinta parte había quedado a beneficio del pueblo y las restantes del establecimiento.

Cantidad de agua exportada.

Se han extraído de estas fuentes medicinales para llevar a diferentes puntos del reino y principalmente a la provincia de Huesca, cuatrocientas noventa y ocho arrobas aragonesas, cuyo producto según tarifa a razón de doce reales ha sido de cinco mil nueve cientos ochenta rs.v.

Productos del establecimiento.

Han sido los que se calculan por las estancias y agua vendida sin que por este año pueda darse una razón más especificada de todo por la complicación que resultó en la parte administrativa al plantearse un establecimiento de tal naturaleza.

Gastos en obras del Establecimiento. – Hasta fines de la temporada última resultaba haberse invertido en las obras que constituyen este grandioso establecimiento, la considerable suma de “ochocientos diecisiete mil, ochocientos noventa reales, sin contar el mueblaje, ropas y demás enseres que componían otra suma muy respetable.

Capítulo especial

El uso de los baños generales calientes con la misma agua de la fuente mineral puede decirse en cuanto cabe, que ha dado resultados satisfactorios, pues ha contribuido indudablemente a la curación de algunas enfermedades sin cuyo auxilio los efectos no hubieran sido tan visibles. No en vano era de esperar así, según tenía indicado en mis anteriores escritos. Desde luego en el reumatismo muscular, y en aquellos dolores insidiosos de índole sifilítica, en los reumatismos sifilíticos, y en algunos de los nerviosos, ha podido apreciarse su influencia ya por la mayor (...) de los mismos, bien por su desaparición los días en que se tomaban. Los infartos glandulares de origen sifilítico y aún los escrofulosos, parece haberse prestado mejor que otros años bien a su resolución, bien a su menor sensibilidad; pero en donde se han visto efectos más palpables ha sido en la sifilides y excreciones herpético-sifilíticas; pues si hasta aquí con sólo el uso de las aguas en bebida eran por lo común sorprendentes, en el presente año han sido admirables.

Han encontrado también (mostrado) alivio algunos enfermos que padecían gastralgias y gastroenteralgias ya permanentes nerviosas, ya complicadas con irritación de la mucosa digestiva, sobre todo durante el tiempo que permanecían en el baño y algunas horas después, sin hacer mención de lo observado en algunas otras dolencias, por no ser posible deslindar hasta donde llega la acción terapéutica de las aguas tomadas sólo en bebida y la parte que sea debida al baño; pero que de seguro ejercerá una

influencia muy poderosa tanto por la modificación especial que inducen en nuestro organismo los baños termales, como por la absorción entonces de los mismos principios salinos que constituyen las virtudes medicinales de las propias aguas y por consecuencia que siempre que se hallen bien indicados y empleados simultáneamente que en bebida, los efectos deberán ser más eficaces; teniendo empero presente, que nunca podrán considerarse más que como auxiliares para la curación de las más de las dolencias que padecen los enfermos que actualmente concurren al establecimiento.

Capítulo único

Casos menos comunes.

Numº 56 – Sífilis terciaria. –

(Varón) de 45 años de edad, casado, de temperamento bilioso, tratante de ganado, contrajo dos años antes una blenorragia, que descuidada por mucho tiempo, fue luego acompañada de úlceras en el (balaro) y bubones, resultando dolores después y cubriendo el cuerpo de pústulas que se convirtieron muchas de ellas en llagas, resultando por fin fiebre (desuasiacion y poricrion) de todas las funciones del organismo.

Se había empleado ya, aunque tarde, un tratamiento adecuado y esencialmente el mercurial, pero sólo pudo ayudársele para llegar a la temporada del uso de estas aguas.

Poco se había conseguido durante la primera novena, pero al empezar la segunda, los efectos fueron tan rápidos, que al concluirla, las pústulas desaparecieron sin dejar úlcera alguna, cicatrizándose las rebeldes y limpiándose de la fiebre, siendo muy remisos los dolores, teniendo buen apetito, durmiendo bien y andando con bastante soltura. Repitió más adelante otra tanda de dos novenas y regresó en un estado satisfactorio, aunque con mucho decaimiento, más bien por falta de buenos alimentos, que por otra causa.

Numº 69 – Sífilis – N.N. de 34 años de edad, soltero, de temperamento linfático, del conº, hacía cinco años se hallaba sufriendo las consecuencias

de una blenorragia, y unas ulcerillas insignificantes según su relación, en el frenillo, que miradas con indiferencia en un principio, fueron tratadas después con los mercuriales al verse atacado de dolores, resultándole por fin una inflamación en la boca que se resistió durante el dicho periodo de cinco años a cuantos remedios se emplearon para combatirla.

Las encías presentaban un carácter escorbútico sin permitirle comer nada cuando llegó al establecimiento: dormía apenas, su semblante revelaba su inquietud y por las tardes se observaba un ligero movimiento febril.

Empezó a tomar las aguas en pequeñas dosis, aumentándose sucesivamente, pero durante los ocho primeros días, no pudo apreciarse nada favorable; pero empezó luego a cambiar de aspecto la boca y disminuirse los dolores, y a los catorce días comía bien, dormía mejor y como por encanto parecía que todos sus males habían desaparecido. Supe después que seguía en un estado satisfactorio.

Tengo que suprimir otros de esta razón por no haber recibido todavía contestación de los interesados.